



## Comité de Representantes

Aprobada en la 1157ª sesión

ALADI/CR/Acta 1150  
3 de agosto de 2012  
Hora: 11:12 a 11:47

### ACTA DE LA 1150ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

#### Orden del día

- Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Juan Eduardo Burgos Santander, Representante Permanente de Chile.
  - Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Alejandro Hamed Franco, Representante Permanente de Paraguay.
-

Preside:

CASSIO VITALE MANUEL LUISELLI FERNÁNDEZ

Asisten: Guillermo Daniel Raimondi, Gustavo Constantino García, Mariana Plaza (Argentina); Salvador Ric Riera, Jenny Encinas (Bolivia); Otávio Brandelli, Leonardo Valverde da Costa (Brasil); Juan Eduardo Burgos Santander, Constanza Alegría Pacull (Chile); María Clara Isaza Merchán (Colombia); Lisset Fernández García (Cuba); Emilio Rafael Izquierdo Miño (Ecuador); Cassio Vitale Manuel Luiselli Fernández, Dora Rodríguez Romero (México); Digna M. Donado (Panamá); Alejandro Hamed Franco, Raúl Cano Ricciardi, Elizabeth María Rojas Arteta, Octavio Ferreira Gini (Paraguay); Aída García Naranjo Morales, Jorge Tello, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Linda Rabbaglietti (Uruguay); Julio Chirino Rodríguez, Luis Alejandro Sauce Navarro, Cecilio Crespo (Venezuela).

Secretario General: Carlos Alvarez

Subsecretarios: César Llona, Pablo Rabczuk

Invitados especiales: Pablo Mesa, Consejero, Jefe de Cancillería, Embajada de Chile en Uruguay; José Antonio Cabedo, Primer Secretario, Embajada de Chile en Uruguay; Guillermo Bittelman, Primer Secretario, Embajada de Chile en Uruguay.

---

PRESIDENTE. Muy buenos días a todos. Hoy tenemos una sesión de despedidas, que como siempre son las despedidas, duelen, pero son parte de esta vida que tenemos nosotros. Es la 1150ª Sesión Extraordinaria, y vamos a despedir a los señores Embajadores Representantes de Chile y de Paraguay.

- Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Juan Eduardo Burgos Santander, Representante Permanente de Chile.

...Vamos a empezar con la despedida al señor Embajador Juan Eduardo Burgos Santander, Representante Permanente de Chile.

El Embajador Burgos Santander se incorporó al Comité de Representantes el 12 de agosto de 2010, en la 1086ª Sesión Extraordinaria del Comité. Hace casi exactamente dos años.

Me toca el privilegio, un poco extemporáneo, pero en este caso muy afortunado de decirle algunas palabras a mi buen amigo, respetadísimo colega, el Embajador Juan Eduardo Burgos Santander.

El Embajador Burgos es un muy distinguido abogado, y pudimos todos constatar y beneficiarnos de su cultura en materia de leyes, en su cultura legal, de su serenidad y espíritu constructivo en delicadas circunstancias que hemos atravesado en estos tiempos; también en cuestiones internas de la Asociación, y creo que todos estamos muy agradecidos con ese esfuerzo y con esa contribución distinguida, serena y certera.

Es un diplomático de carrera, de cepa, que sirvió a Chile con mucha dignidad, con mucho esfuerzo y se destacó. Fue Embajador en Paraguay, Embajador en Uruguay, trabajó en Colombia, trabajó en Argentina, y ha sido condecorado, y su experiencia latinoamericana está ampliamente acreditada y ha sido particularmente exitosa y fértil.

Pero tuvo encargos muy importantes en la Cancillería de su país, destaco algunos, sobre todo en tareas muy delicadas de la Dirección General de Asuntos Consulares, la de Recursos Humanos, la de Fronteras y Límites. Así pues, se trata de un experimentado diplomático chileno.

Él va a retiro, todos envidiamos el retiro en plena juventud y auguramos una larga vida profesional al buen amigo Juan Eduardo. En mi caso, me va a doler verlo irse del Comité porque siempre fueron participaciones muy constructivas, positivas y para adelante, pero yo no tengo tanta nostalgia porque yo aparezo en Chile con cierta recurrencia, y como dicen ustedes me tinca que nos vamos a ver muchas veces más querido amigo.

Dicho esto, le paso la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Presidente. A mí me sorprendió mucho cuando encontrándolo un día –creo que íbamos camino a la Embajada de México– el Embajador Burgos me adelantaba su retiro, entonces yo le dije pero ¿qué edad tenés?, y entonces me dijo 65. La verdad que lo felicité porque no parece de 65 años, y me parece un desperdicio ya un hombre de esa trayectoria retirado, con esa vitalidad que caracteriza al Embajador Burgos.

Así que, yo creo que es una pérdida para nosotros y para la diplomacia chilena, me parece, porque la hoja de servicio del Embajador Burgos lo demuestra así, y hemos compartido un tramo importante de la ALADI, así que yo me siento muy reconfortado en esa relación.

Agradecerle al Embajador Burgos el aporte que ha hecho a este trabajo en el Comité y junto con la Secretaría. Y desearle en su nueva vida muchos augurios y muchos éxitos. Así que mucha suerte.

PRESIDENTE. Gracias. Ahora ofrezco la palabra al señor Representante Permanente de Chile.

Representación de CHILE (Juan Eduardo Burgos Santander). Muchas gracias, señor Presidente del Comité de Representantes, mi amigo Cassio; señor Secretario General de la ALADI, Chacho; señores Subsecretarios; estimados Embajadoras y Embajadores y señores funcionarios de la ALADI.

Lo primero que tendría que decir es agradecer la palabra de por más generosa, tanto de Cassio como de Chacho, respecto de mi persona, y quizás del comportamiento profesional en estos dos años, pero la verdad es que ha sido un aprendizaje.

Cuando me correspondió asumir en agosto del año 2010 como Representante Permanente, lo primero que tuve en mente fue que la ALADI, esta Institución, era el referente mayor y más importante de la integración regional, y por ello asumir y sentarse aquí al frente de este cartel que dice Chile era un especial desafío.

Desafío además por la especificidad de las materias que se manejan y se trabajan en el marco de ALADI. Es una agenda variada, y aparte de ello, tenía que también como la

mayoría de los que estamos acá ocuparme de la relación bilateral con el Gobierno uruguayo. Entonces, como alguna vez hemos señalado, se trata de una cabeza que tiene dos sombreros, o un cuerpo que tiene dos cabezas, pero tenemos que bifurcarnos para poder cumplir con las obligaciones que Santiago nos ha dado.

Recordando y haciendo un poco retrospectiva de aquellos días, no puedo si no mencionar un agradecimiento especial a algunos colegas que ya no están acá y que fueron especialmente amables, con invalorable opiniones y con mucho estímulo, para poder ejecutar la tarea que me correspondía en un ámbito que no era, ni ha sido nunca el mío, el multilateral. Quiero solamente citar al Embajador Emilio Giménez, a Gonzalo Rodríguez y a Regis Arslanian. Creo que los tres marcaron presencia aquí en ALADI y en lo personal, aparte de amigos, fueron muy, muy colaboradores.

El hecho de tener otras obligaciones como las que acabo de reseñar en el ámbito bilateral de alguna forma, creo yo en lo personal, y debo confesarlo, mermó quizás mi capacidad de inserción o de una mayor inserción en algunos temas, quizás como habría sido mi interés, pero conté con la fortuna de tener una colaboradora espectacular como Constanza Alegría, aquí a mi izquierda, que permitió que pudiera desempeñarme creo que en un rango de satisfacción, y lo más importante, cumplir con lo que Chile nos demandaba, por eso no puedo dejar de mencionar y agradecerle a Constanza todo el aporte durante estos dos años.

Cuando dije que era un desafío era también porque, y esto lo hemos hablado a nivel de Jefes y también yo creo que en el ámbito general de ALADI, tenemos que demostrar permanentemente a nuestras autoridades y a capital que ALADI sigue jugando, y tiene que seguir jugando, un rol muy importante como espacio para el desarrollo de los proyectos de integración, donde a nuestro juicio la dimensión comercial debe ser de orden prioritaria.

¿Y porqué digo esto?, porque hay una visión quizás enraizada sobre cuál es la función que cumple ALADI, para dónde va, qué debe hacer, que no necesariamente a veces es comprendida a nivel de autoridades en capital. Por eso que digo que tenemos una doble tarea, no solamente hacer lo que tenemos que hacer acá, sino que también hacer que, en este caso Santiago, entienda que ALADI está vigente, que ALADI tiene un papel importante que cumplir y probablemente cada día en forma mayor.

La proliferación de acuerdos y bloques de alguna manera han determinado que se produzca una cierta dispersión en materia de integración, pero yo creo que es parte del compromiso intentar que ALADI siga con ese rol preferencial, y a nosotros nos gustaría privilegiar un trabajo en algunas áreas donde se puede lograr una mayor coincidencia y donde creemos que la voluntad existe, y aunque a veces no es tarea fácil, podemos identificar vectores comunes y trabajar en torno a ellos.

En este sentido, Chile ha reiterado que prioriza su vinculación con América Latina y va a seguir acompañando, como hasta ahora, decididamente en el afán de integración y que no debe tener solamente una visión comercial, sino también abordar otros aspectos como la conectividad, la integración física, lo energético, así como el medioambiente y la transferencia de ciencia y tecnología que es tan necesaria.

Se da la paradoja que después de 50 años de integración ALADI está en condiciones de asumir un nuevo impulso de tener una mayor preponderancia, y coincide eso además con la elección de un Secretario General sobre el cual no me voy a referir porque son vastamente conocidas sus capacidades profesionales y personales, pero que sin duda es la persona ideal para poder hacer que la ALADI en estos tiempos asuma ese papel que todos queremos.

Chile se felicita que se incorpore a la agenda temática de ALADI nuevos temas, pero entendemos que su tratamiento siempre debe tener un aspecto más bien complementario y no prioritario, para así no distraernos de lo que al menos nosotros entendemos debe ser nuestra preocupación fundamental, la cual es la profundización del comercio regional para que los beneficios de esa profundización puedan llegar a todos los habitantes de nuestros países. Entendemos que esta visión es compartida y puede adquirir una mayor relevancia cuando aparecen algunos afares proteccionistas, que de alguna manera pueden retrasar los procesos de convergencia de nuestras economías. Así, cuando se dice que esta es la década de América Latina, esta aseveración probablemente adquirirá mayor certeza si trabajamos todos en forma mancomunada en pos de un mayor intercambio y menos restricciones.

Hoy tenemos tareas pendientes como salvaguardias, solución de controversias, normas de origen, en las cuales se ha avanzado mucho pero a veces también nos hemos visto detenidos. No nos importa a nuestro entender si la pausa hay que hacerla, a lo mejor es necesaria, bienvenida será, pero no paremos y Chile está en esa actitud.

En el plano externo, a nuestro entender también ALADI debería jugar un rol facilitador en las relaciones bilaterales del Tratado del año 80, con una fuerte presencia en las actividades regionales. Nos congratulamos de esto porque justamente hace 24 horas acaba de terminar una reunión muy importante, convocada conjuntamente por ALADI y la CELAC, realizada en Montevideo, y que es prólogo de una que se efectuará a mediados de mes con los principales organismos de integración de la región latinoamericana y el Caribe. Ese es el ámbito en que nos gustaría y nos gusta que pueda desarrollar también un rol fundamental ALADI.

Como les decía, esta es mi primera y probablemente única, por no decir última experiencia multilateral, donde he aprendido muchas cosas, entre ellas que las cosas no necesariamente son blanco o negro. Existen los grises, hay matices, todos válidos y respetables. Todas las visiones aportan y el éxito, creo, de los organismos radica en poder conjugar estas visiones distintas.

Yo no quisiera terminar estas breves reflexiones sin aprovechar la ocasión para agradecer a todos los funcionarios de la Secretaría General y de la ALADI por el valioso aporte y colaboración que hacen, en forma permanente, al funcionamiento de la institución. Por razones que ya señalé, lamentablemente no he tenido la oportunidad de poder interactuar con muchos de ellos como hubiera deseado. Chile cree que es necesario hacer modificaciones en la estructura orgánica y salarial de la Organización. Entendemos y creemos que muchos de los que aquí trabajan no perciben lo que corresponde a su real valía profesional y laboral. Hay que buscar soluciones que sean más definitivas en este sentido, y puedo asegurarles que esta Representación siempre va a estar disponible para trabajar en ese sentido.

Estimados colegas, nuevamente gracias a todos y por todo. Quiero desearles el mayor de los éxitos en las tareas que aún están pendientes y como señalé estamos en un momento excepcional, oportuno, para hacer una inflexión en el trabajo de ALADI, intentémoslo porque yo creo que podemos.

Muchas gracias y les deseo a todos la mejor de las suertes y quedo por supuesto a las ordenes en Santiago.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias, querido Embajador.

- Despedida del Comité de Representantes del Excelentísimo señor Embajador Alejandro Hamed Franco, Representante Permanente de Paraguay.

...Ahora el Comité de Representantes despide al señor Embajador Alejandro Hamed Franco como Representante Permanente de Paraguay.

El Embajador Hamed Franco se incorporó al Comité de Representantes el 9 de marzo de 2011, en la 1102ª Sesión Extraordinaria del Comité.

El doctor Hamed Franco es un muy distinguido historiador, intelectual, humanista y diplomático paraguayo. Fue Canciller de su país, se desempeñó con gran dignidad y con gran valentía. Fue también Embajador del Paraguay en el Medio Oriente y tiene una larga carrera académica que yo veo con mucho respeto y con mucho cariño, porque coincidimos a veces y con mucho gusto en tareas más bien académicas.

Yo tengo la alegría de haber compartido con él y haber iniciado una amistad con él, haber aprendido de sus experiencias y sus ideas, y tengo el entusiasmo de que nos seguiremos viendo en el CEFIR o en algunos otros foros de corte académico, discutiendo los temas que agobian a este mundo nuestro.

Creo que los aportes y la riqueza intelectual y personal del Embajador Hamed seguirá siendo un aporte valioso para todos nosotros en los foros en los que nos encontremos. Y a mí me da mucho gusto haber tenido el privilegio de despedirlo de esta, su casa, la ALADI.

Ahora ofrezco la palabra al señor Secretario General de la ALADI.

SECRETARIO GENERAL. Gracias, Presidente. En realidad, me da mucha pena esta despedida porque me parece que una cosa es la despedida del Embajador Burgos, que es la despedida de un profesional que termina una exitosa carrera diplomática, es decir, una despedida que combina cierta nostalgia pero también es una despedida que se asocia a un reconocimiento, a una trayectoria profesional, y termina su carrera como debe ser, despedido por colegas.

Y es difícil, y es distinta, la despedida de mi amigo Alejandro, ex-Canciller del Presidente Lugo, que termina por circunstancias muy infelices y muy desgraciadas. O sea, que no podemos contextualizar la despedida de Hamed como una despedida normal, porque él no eligió y tampoco es producto de un recambio en la Cancillería, sino que él fue prácticamente, podríamos decir, echado por las circunstancias desgraciadas que atraviesa la República hermana del Paraguay.

Entonces, yo sé que generalmente en el mundo diplomático se guarda de determinada forma, pero esto hay que decirlo como es, como son las cosas. Entonces, Alejandro yo te quiero transmitir el afecto de siempre. Lo conocía siendo Canciller del Paraguay. Para mí, simbólicamente, hasta que la República hermana del Paraguay normalice su situación institucional, simbólicamente él va a seguir siendo el Embajador.

Y sé lo que significa además simbólica, pero quiero expresar mi solidaridad con Hamed hoy más que despedirlo, mi solidaridad porque su trayectoria, su hombría de bien, su esencia y su personalidad no merecía este final que tuvo aquí en ALADI, y como Embajador y como ex Canciller de la República del Paraguay.

Quería transmitirte esto Alejandro. Sabés de mi amistad, de mi respeto y de mi reconocimiento. Que tengas mucha suerte y sabé que muchos te vamos a seguir acompañando.

PRESIDENTE. Muchas gracias. Ahora ofrezco la palabra al Embajador Alejandro Hamed Franco. Embajador, por favor.

Representación de PARAGUAY (Alejandro Hamed Franco). Señor Presidente; señores Representantes Permanentes; señor Secretario General; señores Representantes de países y organismos observadores; Representantes Alternos; Subsecretarios; funcionarios de las Representaciones y de la Secretaría General; amigos todos.

Es este, indudablemente, un momento importante en mi vida. Es el fin de una etapa y como todo fin es al mismo tiempo un comienzo. En estos casi ocho años que me tocó servir a mi país como funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores tuve efectivamente el honor de ser Embajador de Paraguay en Líbano, en Siria, en Qatar, en Kuwait, y como lo mencionaba el Secretario General, Ministro de Relaciones Exteriores, posteriormente asesor del Presidente de la República en Asuntos Internacionales, y en esta última etapa, Representante Permanente del Paraguay ante ALADI y MERCOSUR.

No quiero extenderme mencionando esta trayectoria, sino más bien destacar la vivencia de este último año y medio que he compartido en forma muy feliz con todos ustedes.

La integración latinoamericana, efectivamente, está viviendo un momento importante. En términos históricos existe, sin duda alguna, un acercamiento sin precedentes. El proceso ha sido retomado con ímpetu después de una etapa inicial de los países iberoamericanos donde experimentaron algunos intentos, más o menos exitosos, al cabo de aquel primer empuje bolivariano y el posterior quiebre que se produce a mediados del siglo XIX, por causa de guerras importantes entre países hermanos, primando a partir de entonces la mirada introspectiva y el concepto de Estado-Nación por encima del concepto de la Patria Grande.

No obstante, a pesar de los contextos políticos y económicos favorables, la integración latinoamericana está pasando por momentos de prueba. Existen distintas visiones sobre cómo llevar adelante el proceso. Si bien el desarrollo de nuestros pueblos a través de la integración económica, con equidad y justicia social, es el deseo de todos nosotros, existen diferencias que no nos están permitiendo aprovechar los instrumentos previstos en el Tratado de Montevideo para la obtención de tan nobles objetivos.

Espero que esta situación sea prontamente superada, que pongamos al bien común, el de todos nuestros países, por encima de los intereses particulares. Confío plenamente en que así será.

Deseo, asimismo, que las negociaciones en curso en el ámbito de ALADI finalicen a la brevedad, permitiendo revitalizar este proceso y que en él se tenga especial consideración hacia los países de menor desarrollo económico relativo, en cumplimiento efectivo del tratamiento diferencial que permita la participación plena de los PMDER en el proceso de integración y en los beneficios del comercio, y es aún una materia pendiente como todos sabemos.

También destaco que para la República del Paraguay el fortalecimiento de la institucionalidad regional, el respeto de las normas y la resolución de los conflictos por la vía del derecho son cuestiones vitales. Siempre trabajaremos en ese sentido.

En este momento, considero también oportuno agradecer al Representante Permanente y al gobierno, además de al pueblo del Uruguay, por todas las atenciones que he recibido a lo largo de mi vida en este país. A este generoso suelo que me ha dado tanto, entre otras cosas, a mi amada esposa, a mis hijos, a mi nieta, por lo cual estaré eternamente agradecido. Deseo que los lazos de amistad que históricamente unen a nuestros dos pueblos sigan siendo fortalecidos.

Es así que también deseo agradecer a mi familia por su constante acompañamiento, así como a mis colaboradores, mis compañeros de la Representación, por todo su empeño, su patriotismo, su apoyo en defensa de los intereses nacionales y en la búsqueda de mejores vías para nuestro país.

Finalmente, deseo despedirme de todos ustedes deseándoles el mayor de los éxitos en este noble emprendimiento que es construir la integración regional. Este lugar siempre tendrá un valor especial para mí, y lo llevo firmemente adherido en mis más caros sentimientos.

Muchas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias Embajador.

Ahora quiero invitar al Embajador Juan Eduardo Burgos Santander a recibir su bandeja recordatoria.

- Se entrega bandeja recordatoria

- Aplausos

...Ahora invito al Embajador Alejandro Hamed Franco a recibir su bandeja recordatoria.

- Se entrega bandeja recordatoria

- Aplausos

...Ahora invito a los colegas Representantes Permanentes a tomar una foto con ambos Embajadores.

- Foto con los Representantes Permanentes

...Ahora levantamos la sesión y pasamos al brindis de honor, por favor.

---